

# El Obrero

Número suelto, 10 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director, y la de Administración a José Comita. — No se devuelven originales publicados y no publicados.

REDACCION Y ADMINISTRACION: BALLESTER, 32

AÑO XXII

NUM. 1.017

Palma de Mallorca 26 Agosto de 1921

PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Palma, 0'40 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'25 ptas. trimestre.—Extranjero, 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'80 ptas.

APARECE LOS VIERNES

# Baleares

Organo de la Agrupación Socialista — Defensor de la clase obrera

## ANTE EL NUEVO GOBIERNO

### Un problema constitucional

El señor Maura va a presidir un nuevo Gobierno nacional, sin más diferencias, por lo visto, con relación al acaudillado por él en 1918, que la ausencia del señor Alba, la sustitución de Romanones y García Prieto por dos figuras de segundo orden de los respectivos grupos y la participación directa del señor Cierva, entonces arrojado despiadadamente por la borda como lastre averiado y molesto.

Todos los elementos de la Monarquía van a quedar alineados en el nuevo Ministerio; todos los recursos del régimen van a entrar en juego. Es decir: el nuevo Gobierno encargado de aconsejar al rey, según su deber, y expuesto a dejarse guiar por el monarca, cual ha venido siendo uso en el presente reinado, es la suma de todos o casi todos los responsables, en el orden político, del desastre que como coronación de otros fracasos ha sufrido ahora España; es la concentración de todos los coautores, cómplices y encubridores del tremendo delito de la imprevisión y el despilfarro.

No sólo no se ha pretendido la utilización de elementos vírgenes en la gobernación, sino que se ha cuidado con máxima escrupulosidad de que no se entrecruzase uno sólo de ellos en este magnífico grupo de consortes.

«La Epoca», con mezcla de ingenuidad y de picardía, al dar cuenta de las consultas, ha contado de la siguiente donosa manera la razón de ciertos escrúpulos:

«Se ha comentado también el que entre las consultas en Palacio no haya figurado la del jefe del partido reformista; pero esa ausencia tiene, a juicio nuestro, una lógica explicación.

El señor Álvarez no ha tenido participación en los Gobiernos, y ahora se buscaban facilidades de concentración de fuerzas que ya han gobernado. No podía asociarse a eso al ilustre político.

Está claro. Se buscaba de modo ex-

clusivo a los delincuentes, para juntarlos a todos e invitarles a que, mancomunados, viesen la manera de acabar con la nación, ya que tan soberbias pruebas de su potencia destructora habían dado antes. Así se hace política en España, porque hacerla aquí, acomodándola a las exigencias de nuestra idiosincrasia, consiste simplemente en batir en un mortero los jugos de todos los desatinos.

Hay un delicado problema de orden constitucional sin resolver en España: aquel que se refiere a la forma de relacionarse los Gobiernos con el rey. Y pese a cuantos convencionalismos exhiban en público para negarlo o disimularlo, los prohombres que han pasado por el Gobierno después de finar la Regencia lo reconocen y le declaran íntimamente.

Cuando en 1918 se constituyó el Gobierno nacional, para meter en caja las cosas desquiciadas por el señor Cierva, se abordó en Consejo ese problema. Era aquel Gobierno el de máxima autoridad dentro del dinastismo. Las cumbres políticas del régimen que lo constituían acordaron lo reputado imposible para otro Gobierno de menos prestigio, para un Gobierno de partido: variar en forma radicalísima las relaciones de los ministros con el rey, suprimiendo el diario despacho del presidente y de dos consejeros con el jefe del Estado y prescindiendo del Consejo semanal en Palacio. En lo sucesivo serían copiadas las prácticas inglesas, limitándose el presidente a dar cuenta por carta al monarca de los acuerdos de su Consejo, remitiéndosele, sin visitas ministeriales, los decretos que debía sancionar, y acudiendo solamente el jefe del Gobierno a Palacio en casos a todas luces excepcionales, en los que fuera preciso enterar al rey minuciosamente de los asuntos de gobierno. Pues bien: aquel Ministerio-cordillera no tuvo fuerza bastante para ejecutar tales acuerdos, ya estimados indispensables cuando el ejercicio del poder personal no había dado aún los frutos

amargos tan tristemente paladeados hoy por el pueblo.

Quienes no lograron antaño para la acción ministerial desembarazo tan saludable a la Corona, ¿lo conseguirán hoy? ¿Lo intentarán siquiera?

España está en un período de franca decadencia, y al advertirlo, espíritus mezquinamente serviles, almas enlacayadas, pretendieron colocar a la Corona, sin duda pensando en su origen divino, como algo que se alzaba vigoroso y refulgente sobre las ruinas nacionales, como algo infinitamente superior a lo que flaqueaba. Y con desprecio remarcado a cuanto es esencia del régimen constitucional, exaltábanse las virtudes regias, aletábase el poder personal y se procuraba la adscripción de la Corona a todos los desvíos del vulgo. ¿Que el vulgo repudiaba al Parlamento? Pues allá, en Córdoba, la voz de la realeza se asociaba al coro de la vulgaridad para menoscabar al otro Poder, al que con ella y por igual, sino en preeminencia, comparte la soberanía, al decir de la Constitución.

¿Que crecía, exuberante, un Poder extralegal, como el de las Juntas militares? Pues se le alentaba desde arriba, y vien o en él la fuerza, se colocaba bajo su pabellón el cetro.

Tiene la nación derecho indiscutible a hacerse oír en este magno problema africano, que la debilita y desangra. ¿Son los juicios emitidos en la cámara regia el eco fiel de la opinión? No. Eso, a lo sumo, habrán sido torpes y tímidas excusas de elementos culpables, sin sinceridad para confesar la propia culpa ni gallardía para señalar la ajena. En los lugares donde se engendró el desastre es difícil que pueda nacer el remedio.

El país tiene derecho a saber cómo piensan todos los elementos representativos de la vida política española, todos, absolutamente todos, los que han entrado en la cámara real, los que de nuevo han sido dejados desdeñosamente a la puerta y los que no quieren ni pueden entrar.

Hay un lugar para que resuene con libertad la palabra de unos y de otros: el Parlamento. Si ni siquiera sirve para eso, que lo supriman de una vez. Y el Parlamento, reconociendo sus deficiencias y su limitación, debe exigir que con el restablecimiento de la normalidad constitucional puedan percibirse los latidos del corazón del pueblo.

Empresa tan magna como la que España tiene delante no puede acometerse empleando de estímulos la mordaza y el látigo.

Que hable el pueblo y se haga sólo lo que el pueblo quiera. Ir contra su voluntad, contra su visión y contra su instinto es lanzarse al despeñadero.

Débil es la opinión española; pero ¿no existe? Probemos a oír la si quiere hablar. Porque no basta con que hablen los rectores absurdos que han depurado a España la divinidad, la herencia y la apatía ciudadana. A esos ya estamos cansados de oírles. Y ya que no tengamos arrestos para quitarlos de en medio, veamos si es posible someterles, reduciéndoles a su propia y peculiar función de órganos de la voluntad nacional, en vez de seguir tolerando que impongan la suya, dictada al compás del capricho. El pueblo debe tener más altivez que los políticos, a quienes si a veces se recibe con lágrimas de arrepentimiento o con sonrisas de adulación, otras se les zarandea, agarrándoles de las solapas.

Indalecio Prieto

## Carta abierta

A mi amigo Juan Monserrat Parets, de Lluçmayor :

Estimado amigo y compañero: Un deber de conciencia y de amistad me obliga a dirigirte esta carta abierta para hacerte algunas reflexiones sobre la actitud de los trabajadores lluchmayorenses en relación a la huelga de zapateros de Palma, reflexiones que no van encaminadas a molestarte a ti ni a nadie y si únicamente a ver si puedo lograr, sino una solidaridad sagrada de los zapateros lluchmayorenses con los palmesanos al menos una discusión diáfana que ponga en claro nuestros puntos de vista sobre huelgas y las obligaciones inherentes a las mismas de todo obrero consciente.

Supongo que como socialista competente admitirás que la huelga es un fenómeno social dimanante de la lucha de clases, que surge como surge y cuando surge a pesar de sus inconveniencias y peligros.

Es más: yo creo que debemos admitir que la manifestación más viva de la lucha de clases es la huelga, ya que constituye el hecho resultante del antagonismo de intereses entre el Capital y el Trabajo.

Ya se que no siempre surge este hecho cuando conviene y que a veces es contraproducente al fin que se persigue, para no

debemos olvidar las múltiples circunstancias que así lo determinan. Con todo el hecho se produce como cosa fatal en el campo obrero, adquiriendo los caracteres de una batalla contra los del campo opuesto. Y ante esa batalla de obreros y patronos, ¿que papel corresponde desempeñar a los socialistas? ¿Qué misión deben cumplir en tal caso los trabajadores conscientes?

Reflexiona sobre esto, mi buen amigo Monserrat, y reflexionen también todos los zapateros de Lluçmayor y piensen que mientras en Palma hay seiscientos padres de familia que desde hace un mes

luchan denodadamente contra sus patronos estos se han fortalecido en Lluçmayor desde donde se les facilitan armas y todos los medios de guerra para aplastar a los palmesanos.

¡Amigo Monserrat! Esto no tiene consuelo.

Por el buen nombre de Lluçmayor y de nuestras ideas hagamos cuanto podamos para evitar tanta vergüenza y tanto dolor.

Es cuanto tenía que decirte por ahora tu siempre sincero amigo y admirador

Lorenzo Bisbal

24 de Agosto de 1921.

## LOS INTELLECTUALES Y EL SOCIALISMO

En la redentora obra de la emancipación del trabajo, los sabios y artistas, los obreros del trabajo intelectual, tienen deberes que cumplir.

El Socialismo vivo y militante es pensamiento y acción; y así como estas dos diferentes energías deben penetrarse e identificarse para engendrar el movimiento socialista, así, obreros manuales e intelectuales deben fraternizar y amalgamar sus esfuerzos, a fin de que las ideas no se esterilicen en las vaguedades de la disertación teórica ni la acción se extravíe por la pasión o por el error. Ideas y realidad son dos expresiones y una cosa sola. El mundo se rige por ideas; pero las ideas no surgen por generación espontánea en la mente humana, sino que la realidad exterior es quien las sugiere; así, pudiera decirse que la acción engendra las ideas, que a su vez dirigen y regulan la acción.

Sufre el obrero explotación, y protesta de la injusticia. Ni esta injusticia ni aquella protesta serían causa bastante para la redención del obrero. Más dura e infamante opresión sufrió el esclavo y sufrió el siervo, y nunca triunfaron las guerras de esclavos ni los levantamientos serviles, aun cuando esclavos y siervos formaban la mayoría social.

Para llegar a la emancipación del hombre adscrito al trabajo ha sido necesario que la realidad social haya engendrado en su evolución formas más perfectas de producción y que la inteligencia humana haya adquirido la conciencia de esas nuevas formas y de la evolución económica. Así, si bien el Socialismo, como protesta contra la explotación del hombre por el hombre y como aspiración a la igualdad económica, es muy antiguo, el llamado Socialismo científico, el que la inteligencia humana ha aprendido por el estudio de la realidad exterior y por la percepción de su ley evolutiva, es muy moderno. Para existir ha sido precisa la condición de la realidad exterior (desarrollo del capitalismo, progreso de las ciencias aplicadas) y la

impregnación del cerebro humano por esta realidad.

Es evidente que los obreros manuales, directamente oprimidos por la realidad económica, no habrían de ser los que hicieran el delicado análisis científico de ella. Esta tarea correspondía a los que disponían de tiempo y de la preparación necesaria.

La realidad económica fué maestra de los hombres científicos; éstos (Marx más concretamente) la demostraron a la clase trabajadora, suministrando la base positiva para sus reivindicaciones. La clase trabajadora reaccionará sobre la realidad económica para acelerar su evolución salvadora y para vencer la tremenda resistencia que han de oponer los privilegios del actual régimen y cuántos títulos diferentes y con diversas formas de paga, están a su servicio para defender el «statu quo» con latines y bendiciones, con sofismas y a balazo limpio.

Pues de igual modo que la generación del Socialismo militante han concurrido pensamiento y acción, doctrina socialista y organización obrera, así en sus desenvolvimientos sucesivos, en sus campañas cada vez más importantes y empeñadas, y muchísimo más en el trazado de las grandes líneas de la organización social futura, acción y pensamiento han de ser inseparables, y obreros manuales e intelectuales, por lo tanto, han de emanciparse de tal suerte los trabajos, que no haya pensamiento que no sea inspirado por la acción y para la acción, ni movimiento que no derive de las ideas claras, bien contrastadas por el riguroso método científico. Corazón, entusiasmo, sentimiento! Magníficos impulsores, poderosos estímulos. Dan calor a la acción, matiz, sabor humano; la hermosean, la hacen amable; pero sólo la verdad debe ser su guía.

El movimiento socialista actual en España ha tenido desde su principio carácter obrero muy marcado. Acaso ha sido un bien. No es ocasión de examinar las causas. Desde el principio

ha contado, no obstante, con elementos intelectuales siempre considerados con predilección cariñosa. Con los brazos abiertos recibe a cuantos acuden a sus filas, y ya en ellas, la diversidad de origen no influye diferencia alguna. Todos compañeros, da cada cual lo que puede a la obra común, y sólo el Partido es soberano.

Acaso hay intelectuales avanzados que creen el movimiento socialista de España encerrado en el programa de las reformas obreras, sin más horizonte que lo económico. Grave error. En el movimiento socialista español no se ha sobrepuesto nunca la acción al pensamiento. Es acaso en España donde la doctrina socialista se profesa en su más completa integridad. Lo económico es el «stratum». Es la vida vegetativa. Sobre lo económico surgirán las formas políticas más perfectas de la democracia del porvenir. La Ciencia y el Arte, emancipados, completarán la obra. Hasta las relaciones morales han de sublimarse en una sociedad más armónica.

Si los intelectuales verdaderamente amantes del progreso humano pudieran limpiarse para siempre de algo idealista y anticuado, que hasta en los radicales más furibundos se desubre; si con sinceridad y sano corazón estudiaran el movimiento socialista en su mismo seno, en contacto con los obreros, entre la agitación de sus campañas, es seguro que su sensibilidad y su inteligencia tocarían con gratas sorpresas, viendo cuánta grandeza, cuánta sublimidad hay en la labor, a veces tosca y ruda, de las agrupaciones de trabajadores, donde los cerebros casi infantiles y las entrañas del todo puras tanto abundan; que el «espíritu socialista», potente y creador, llegara a penetrarles, y poseídos de un ideal, no fantástico, sino nacido de la realidad viva, dejarían al ser espectadores indiferentes o «allegados hostiles», para consagrar su inteligencia y su corazón a su culto a su propaganda y a su tiempo.

Los trabajadores científicos y artísticos bien saben que antes a la Ciencia o al Arte han de servir a quien les paga; buena parte de la opresión económica y moral también les alcanza. Esperarán que la emancipación del trabajo artístico y científico les sea dada por la merced y el sacrificio de los trabajadores del campo, de la mina, o de la fábrica? Ni deben esperarla sin ellos. La emancipación del trabajo alcanza a todos y debe ser obra común de todos. Sólo el pensamiento y la acción, reunidos, pueden conquistarla.

Doctor Jaime Vera

## Gran triunfo de los cordeleros

Después de doce semanas de admirable lucha de los obreros cordeleros ésta ha terminado, mediante la intervención del Sr. Gobernador, con un triunfo total y completo para éstos.

Los motivos de la huelga consistían en haber solicitado los obreros del señor Catalá el despido de un mal compañero que trabajaba en la fábrica, y

lo que se negó el mencionado patrono haciendo causa común con el todos los demás fabricantes, por cuyo motivo la huelga se generalizó a toda la industria. Ante la firmeza de los obreros dichos patronos no han tenido más remedio que ceder, al fin, a las pretensiones de sus trabajadores, pues las condiciones del arreglo son de que todos los huelguistas entrarán al trabajo sin represalias, despido del obrero motivo del conflicto y reconocimiento del Sindicato por parte de los patronos.

Como se ve, la victoria de los cordeleros es de las que merecen corona de laurel, por lo que les felicitamos con el corazón hinchado de alegría y al mismo tiempo enviamos el pésame, llenos de alegría también, a la Patronal, que va camino del desmoronamiento.

## LOS ZAPATEROS

### Hay que ganar la huelga

Confesamos sinceramente que al ocuparnos, pocos días antes de estallar el conflicto, de la probable huelga de zapateros, nos equivocamos completamente. Teníamos por descontado que los patronos del ramo contestarían a la demanda obrera de una manera raquítica y desproporcionada ofreciendo, como otras veces, una miserable cantidad, y teníamos por descontado también, que, como era ya costumbre, sería llamada una Comisión para tratar, fuere cual fuere el resultado de la petición formulada. No ha sido así, y el tiempo que es gran maestro, nos ha vuelto a la realidad enseñándonos que es una tontería y una estupidez tener fe en esa, tantas veces cacareada, armonía entre el capital y el trabajo.

Nadie negará que no estén de parte de los huelguistas zapateros toda la razón y toda la justicia. El público, autoridades, prensa y hasta los mismos patronos así lo han tenido que reconocer y sin embargo hace más de un mes que más de seiscientos familias sufren las consecuencias de una huelga que, por instinto de conservación, los zapateros se vieron forzados a plantear.

El exceso de horas de trabajo, el exiguo jornal que percibían, el sistema de trabajar al igual que si fueran máquinas y el escamoteo de trabajo que con evidente perjuicio de la industria se tenía que hacer en la confección del zapato, eran cosas que se traducían en intenso malestar que hacía imposible la vida del obrero zapatero. No era posible seguir así por más tiempo y vino la petición.

Hemos dicho que los patronos han reconocido como justa la pretensión de obtener un aumento en nuestro trabajo que nos pusiera más al nivel de los demás trabajadores y sin embargo se han negado a ceder tan siquiera una pequeña parte de la demanda.

La razón que han aducido es que las condiciones de venta no les permite hacer ningún aumento que forzadamente les produciría la competencia en el mercado y por consiguiente la

Imposibilidad de fabricar. No aceptamos el argumento porque no convence, es de fácil destrucción y vamos a demostrarlo.

Si ahora mismo al gremio de propietarios de curtidos les venía la gana de subir el precio de su mercancía en una peseta los mil gramos (en cada par entran unos 800) los patronos zapateros pagarían el aumento sin regatear y podrían seguir fabricando. Si al almacenista de pieles le diera por subir el precio, en dos reales solamente, la medida de cada pie de su mercancía (en cada par entran dos pies tres cuartos) los patronos zapateros pagarían el aumento sin regatear y podrían seguir fabricando. Si mañana, en fin, se presentara un inspector de Hacienda y les exigiera un aumento en la contribución la pagarían sin regatear y podrían seguir fabricando. Como se vé, pues, el argumento es tan frágil que fácilmente se destruye.

Hemos querido hacer las precedentes consideraciones sin estridencias ni radicalismos para poner de relieve la enorme cantidad de razón que nos asiste. Nosotros creemos que es falsa la razón que alegan los patronos, y creemos más, creemos que aconsejados por el señorito Rubert, su presidente, que por lo visto su estultez y su incomprensión de la cuestión social es tan grande que le produce delirios de grandeza y prespectivas de grandes victorias, se proponen destruir la organización del gremio.

Así lo dan a entender su intransigencia y su avaricia feudalina.

Ya lo saben pues los huelguistas zapateros, el propósito de sus patronos es aniquilarlos y reducirlos a la nada para luego hacer de ellos lo que les dará la gana. Por eso compañeros hay que ganar la huelga sea como sea. La lucha será dura y costará sacrificios pero la victoria, no lo dudéis, será nuestra.

Para ello, para ganar a todos y cada uno de los huelguistas se debe aprestar a la defensa para que la resistencia sea ardua. Piensen que la única esperanza patronal es de que habrá traidores que se presentarán al trabajo. A vosotros toca pues demostrar que se equivocan.

Por dignidad, por amor a vuestros hijos y a vuestras familias y sobre todo por instinto de conservación, hay que ganar la huelga.

S. F.

Otro arrepentimiento

A los metalúrgicos

Compañeros: Hebiéndome convencido del mal comportamiento de los obreros pertenecientes al Sindicato amarillo mal llamado «Libre», y comprendiendo la injusticia que cometí al firmar un documento en el que calificaba de ladrones y defraudadores a los dirigentes de la Sociedad «La Metalúrgica», arrepentido de mi conducta y convencido de la falsedad de tales calificativos me retracto públicamente de lo dicho para satisfacción de los que integran la mencionada Sociedad en

Catecismo Socialista

(CONTINUACIÓN)

SEGUNDA PARTE

de la Doctrina Socialista, en que se declara lo que son el clero, el ejército y la magistratura :

P. ¿Qué conducta deben observar los socialistas en materia religiosa? —R. El socialista es anticlerical porque entiende que para la Humanidad ha pasado el tiempo de explotar las creencias religiosas, y porque las iglesias son firmes sostenes de los capitalistas, de las desigualdades sociales y porque el Socialismo en su esencia es materialista.

P. ¿No suelen atacar los escritores socialistas a las religiones mismas? —R. Si, y pueden hacerlo sin oponerse en lo más mínimo a lo acordado en el Congreso de Erfurt, que decía: «La religión es asunto privado». Además, los socialistas creemos en la Ciencia. Si la religión no está en pugna con la Ciencia, a ella le toca demostrarlo.

P. ¿Creéis, pues, que la religión acabará cuando muera el régimen capitalista? —R. No por cierto. Con la sociedad colectiva desaparecerá el clericalismo, o sea la explotación de las religiones por unos hombres; pero las ideas religiosas subsistirán mientras las ciencias que demuestren su falsedad no penetren en todas las inteligencias.

P. ¿Y qué me decís del Ejército y la Magistratura? —R. Que son los brazos de la acción burguesa y que desaparecerán al caer la sociedad capitalista.

P. ¿El Ejército lo estimáis innecesario? —R. Seguramente; desde el momento en que todos los hombres somos hermanos y debemos amarnos, sobran los que sólo de matar entienden; si hoy se sostiene el Ejército es por la necesidad de los capitalistas de asegurarse por medio de la fuerza la propiedad privada que detentan.

P. ¿Cómo creéis que una sociedad pueda pasarse sin jueces, policía ni cárceles? —R. De la manera más sencilla. Los llamados crímenes son atentados a la propiedad o bien a las personas; al no existir la propiedad privada, que lo será de la sociedad entera, desaparecen los crímenes por robo, pues nadie irá a obtener por la fuerza lo que tiene de grado.

P. ¿Imagináis posible el anular los atentados a las personas, sobre todo los crímenes pasionales? —R. No, de ningún modo; pero sí creo que el hombre no es bueno ni malo, sino producto del medio ambiente. Al generalizar la instrucción y la educación, al alimentarse y vivir en condiciones higiénicas, ha de disminuir la impulsión que le lleva a atentar contra sus semejantes.

P. ¿Qué se hará con los delincuentes que hieren a otros hombres? —R. Tenerlos en lugares sanos y alegres, bajo la dirección de hombres eminentes que procuren su curación.

P. ¿Según eso los tendremos que mirar como enfermos? —R. Efectivamente.

P. ¿Y no se les castigarán por su vil acción? —R. De ninguna manera. Se les tratará como a los locos, pues está demostrado que los castigos no corrigen a los enfermos.

Objeciones, infundadas, al Socialismo

P. ¿A qué clase de adversarios tienen generalmente que contestar los socialistas? —R. A aquellos que por motivos interesados prefieren la anarquía actual a una buena organización del trabajo, y a los que consideran a los socialistas como gentes animadas de buenos propósitos, pero dedicadas a una tarea impracticable.

P. ¿Cuáles son los principales argumentos contra el Socialismo? —R. Que los socialistas, si son pobres, están interesados en la destrucción de esta existente sociedad, a fin de que siendo ellos pobres y holgazanes puedan apoderarse de la riqueza producida por gentes más industriosas.

P. ¿Qué tienen que decir de los socialistas ricos? —R. Que desde luego deben ser socialistas de mala fé, o de lo contrario entregarían su capital en vez de censurar lo que ellos mismos hacen.

P. ¿Cómo deben los trabajadores socialistas responder a estos cargos? —R. Con el desprecio, por ser demasiado absurdos para su refutación, pues nadie puede atreverse a negar que los que son tratados injustamente no tengan derecho a pedir justicia.

P. ¿Cómo deben contestar los socialistas que están en situación más desahogada? —R. Manifestando que mientras subsista el sistema capitalista es imposible eludir la responsabilidad de la riqueza con sólo hacerla pasar a otras manos.

P. Explicad esto con un ejemplo. —R. En la sociedad capitalista, el mero hecho de comprar un artículo al que lo ha producido implica la explotación al venderlo, como se hace, a un mayor precio, ese mismo artículo a otra persona cualquiera.

(Continuará)

cuyas filas vuelvo a ingresar por creer que es donde debe militar todo obrero metalúrgico que desee de verdad el mejoramiento de sí propio y la redención de su clase.

Guillermo Sarra

Palma, 17 de Agosto, 1921.

El hambre en Rusia

La deplorable situación rusa, la sequía y las malas cosechas, viniendo a agravar un régimen de desorganización y tiranía, donde nunca el más elemental principio socialista tuvo aplicación, abatiendo el hambre y la peste a sus humildes habitantes, tras no pocos sufrimientos, nos ofrece nueva ocasión de demostrar a los que lo dudasen que la mentira es un acto de fe comunista. Un poco de historia antes.

Hace mes y medio, cuando Máximo Gorki, dirigiéndose a los intelectuales de Europa por medio de un manifiesto, les pedía socorro para los sabios rusos, sometidos a una afroz miseria, una revista democrática y sin filiación política, «Le Progrés Civique», inició una suscripción popular a fin de atender generosamente a los gritos desesperados de Gorki. «Le Peuple», órgano de la Confederación, apoyó esta iniciativa, y el camarada Merrheim, en «L'Atelier» y en «L'Information Sociale», con extractos de periódicos rusos y cartas de Rusia, contribuía, por su parte, describiendo el estado de miseria general de Rusia, a despertar el sentimiento de los obreros franceses para que aportaran su obolo a «Le Progrés Civique». Los datos publicados por Merrheim coincidían con lo expuesto en el periódico ruso «Pour la Russie», que aparece en París en francés, y de cuya documentación se puede tener confianza.

¿Qué hicieron los comunistas ante esa campaña altruista en favor del pueblo ruso? Denigrarla. En el «Bulletin Communiste», un poeta, aspirante a dictador, Marcel Martinek, arremetió contra «Le Progrés Civique», como «órgano de la contrarrevolución»; «La Vie Ouvrière» no dejaba de tachar a Merrheim de «calumniador de los Soviets». Pero «L'Humanité», que ha tomado la costumbre de mentir por igual, cuando habla de Rusia y cuando habla de España, debía distinguirse, y en su número del 16 de junio de 1921, en primera página y con caracteres bien visibles, dio a la publicidad la narración de una «burguesa francesa» recién llegada de Rusia hizo a un redactor de la vida en Moscú. De la extensa fábula, de dos columnas, copio fielmente este párrafo:

«He resuelto —dice la dama— volver próximamente a Rusia, donde espero pasar las vacaciones con mis hijos. No hay país en el mundo donde se esté tan tranquilo. No hay tampoco otro donde el coste de la vida sea tan barato. Yo espero este verano poder hacer algunas economías que me hacen falta para pasar el invierno en París.»

Así, como suena.

Y a un mes de intervalo he aquí que se reproducen los llamamientos pidiendo pan, pan, pan, no ya de Gorki, sino de los propios pontífices de la Tercera. ¿Y qué vemos?

Un llamamiento de Chicherin en «L' Humanité» del 5 de agosto diciendo que «el Gobierno ruso acogerá toda ayuda, venga de donde venga»; y luego, Chicherin, según el texto de «L' Humanité», se expresa así:

«Al lado de la Comisión gubernamental del Comité Central Ejecutivo, el Gobierno ruso ha autorizado la formación de un Comité independiente de Socorros, constituido por personas extrañas a las esferas gubernamentales soviéticas. Este Comité distribuirá los viveres que estén a su disposición. Es una organización autónoma, gozando en sus funciones del apoyo de las autoridades soviéticas.»

Bien hecho si conviene así.

Mas esto es la abdicación de la exclusiva comunista, y se anuncia la salida para el extranjero de varias Comisiones, lo cual se tramitará con los Gobiernos capitalistas. Pero al día siguiente de publicarse esto, «L' Humanité» lanzaba un manifiesto como clausura del último Congreso de la Internacional Comunista, y una vez más se insulta, se calumnia y se recomienda la destrucción de la Internacional Sindical, con el séquito de sandeces acostumbrado. ¿Qué pensar de esos traficantes sin pudor, que al tiempo que negocian, pactan y se humillan ante la burguesía y los Gobiernos de todos los países, cubren de sarcasmos a nuestros representantes obreros y quieren destruir nuestras organizaciones?

Desde luego, no hacemos culpable de esto al pueblo ruso. La Internacional Sindical, que se reunirá a fin de semana en Berlín, omitiendo esos odios estériles, discurrirá y procurará encontrar la manera rápida y eficaz de salvar al pueblo ruso de la miseria que le abate. Una vez más, y a pesar de todas las calumnias nuestras organizaciones «amarillas» cumplirán su deber de solidaridad internacional al grito de: «¡Por Rusia y contra los microbios revisionistas!»

Aimé Floreal

París, Agosto 1921.

## ¡Marruecos!

Amo a la humanidad, pero a todos los hombres, ¡oh no, no! Los hay demasiado viles, demasiado estúpidos, demasiado crueles, y a esos no puedo amarles. No les aborrezco tampoco: les compadezco, porque no han recibido educación suficiente para ser mejores.

¿Educación? Efectivamente, el que odia, el que acomete contra sus semejantes, es precisamente la esencia de transmisiones hereditarias.

¡Oh esos nobles, esos caudillos, esos falsos padres de la Patria que envueltos con el manto de santurriones, conducen todo un pueblo, toda una Nación a uno de los más vergonzosos desastres!

¿No les repercute en su interior las lágrimas que brotan de los ojos, de estas pobres madres que sus hijos van a la guerra?

¿No llegan hasta sus oídos los ayes de dolor de aquellos desgraciados moribundos que quedan abandonados en el campo de batalla en medio del incendio y ruinas, pidiendo socorro y saliendo de sus labios: «¡Madre! ¡Aquella a quien le dió el ser; la autora de sus días.»

Nosotros, como expectadores y como españoles reprobamos las arengas patrióticas, que tienen por finalidad

el favorecer, el proteger los intereses de los capitalistas de aquella zona.

¿Quiénes son esos soldados, que nos habla la prensa, tan valientes, que no temen el peligro, que luchan cuerpo a cuerpo hasta perder la última gota de sangre?

Ahora comprendo, ¿serán los voluntarios aristócratas, los hijos de Romanones, los encopetados burguesillos y en fin todos los hijos de los andantes Quijotescos españoles?

No: todos esos apuntados más arriba nada más son patriotas de palabra, en el casino, en el círculo y para organizar tómbolas, Fiestas de la Flor, que es a donde más bien hacen lucir «sus botones».

Los que luchan en Marruecos son algo más que todas esas crápulas y charlatanes. Son por desgracia, todos, hijos de obreros bien disciplinados y sus padres son empleados como rehenes al menor gesto de reclamar justicia.

Y por más que la prensa nos dé la noticia que los de cuota también van a tomar parte activa en la contienda, en la lucha, podemos afirmar que los de cuota quedarán a (barrière) y ello no tiene más objeto que calmar las iras populares, que por cierto debido al favoritismo existente en España, y viendo ese régimen de opresión, los ciudadanos conscientes pedimos a viva voz que se haga justicia igual para todos, más bien que vayan los hijos de los ricos que nosotros pobres no tenemos nada ni nuestras familias ni nuestros padres no explotan minas, ni tienen fábricas de tabacos.

Lo que tenemos sí, mucha miseria.

Construid veinte mil escuelas que hacen falta en España, haced desaparecer todos esos colegios privados y que la educación, la verdadera moral, empiece y se base en lo Natural por entender, ser la Ley dictadora de la humanidad.

Cierto, la humanidad, según las teorías Darwinistas, quiere ser amada, pero infinidad de obstáculos se oponen a ello, infinidad de instituciones tienen interés en enseñar el odio y exterminio de los demás.

Amadnos unos con otros, como se aman dos seres queridos y viviendo en continuo amor, amaremos las empresas grandes despreciando todo lo ruin y tened por bien seguro que desaparecerán las guerras y la humanidad será redimida.

Jaime Cañellas

Pla de sa Tesa, 17-8-21.

## De la Región

Alaró

La Unión es la fuerza

Hace un año próximamente que los afiliados a la «Recompensa del Obrero» sostuvieron una lucha de dignidad con el patrono señor Pericás. Después del triunfo de los obreros empezó este señor con su diplomacia a arremeter contra dicho Centro, implantando en tiempo de la crisis la jornada de 10 horas.

Entonces, por consecuencia de dicha crisis fueron impotentes cuantos esfuerzos hizo la Sociedad para impedir el atropello, pues sólo trabajaban en dicho taller a jornal unos cuantos carteros que habían hecho traición a la noble causa y como recompensa a su conducta les hacía trabajar dos horas más al día.

Cambiaron los tiempos, empujando las demandas de trabajo y el patrono se vio precisado de nuevos obreros; los tomó y una vez colocados cuando han visto la marcha vertiginosa de la fábrica, en una reunión acordaron pasarse un comunicado pidiendo la jornada legal de las 8 horas a base de los mismos salarios. Aquí el famoso Pericás, que

por sus fechorías, merece tal distinción, se vio amenazado con un nuevo movimiento, y como él anhela intensificar la producción y prevé una derrota esquiva el conflicto y prefirió llamar una Comisión de la Sociedad, dando por resultado de que los obreros tan villamente escarnecidos salieron en un todo triunfantes en sus justas peticiones.

Ya veis, trabajadores, al gran cacique que durante más de medio año ha venido usurpando a sus obreros 2 horas al día y tan sólo al primer golpe de la fuerza de la unión ha tenido que sucumbir.

¡Viva la unión de todos los obreros! Y a luchar contra todos los que, como el tío Pericás, quieren burlarse de nosotros usurpando a sus trabajadores los medios de vida.

Estrechemos nuestros lazos y veréis fracasada la codicia y la ambición de estos malos comerciantes, que nuestra sudor les rellena sus arcas de oro y nos privan el sostén de la familia.

Un zapatero

## Probable huelga general de zapateros en toda Mallorca

En breve tendrá lugar una gran Asamblea de todas las Sociedades de zapateros de Mallorca para tratar, en vista de que los fabricantes de Palma se surten de calzado de los pueblos, lo cual les permite atender en parte sus compromisos con los clientes, de hacer extensiva la huelga de Palma a toda Mallorca, con lo cual se evitará una traición indirecta a los mallorquinos y los efectos del conflicto serán más generales y de resultados más positivos.

La iniciativa de celebrar dicha Asamblea al fin indicado ha partido de uno de los pueblos que más trabajo hacen por los patronos de Palma y que por consiguiente, más dañan al movimiento de los mallorquinos.

La idea es hermosa y digna de aplauso por revelar en sus iniciadores un alto espíritu de solidaridad en aras de la causa común, que siempre debe ponerse por encima de intereses localistas mal entendidos.

## Todo, antes que esquiro!

El obrero que se precie de digno debe tener por la cosa más denigrante y deshonrosa el hacer traición a sus compañeros de trabajo en una lucha contra los explotadores. Cuando los obreros declaran una huelga defienden un principio de vida y de dignidad que no les reconocido, de hecho, por la sociedad capitalista. De ahí que tengan que lanzarse a la lucha para conquistar este principio, lucha que tiene que ser colectiva ya que el esfuerzo individual, aislado, sería impotente y estéril.

Mas si contra este esfuerzo colectivo sale el judas llamado esquiro! muchas veces se malogra el objetivo de la lucha y los soldados de la causa obrera resultan vencidos apesar de su voluntad y de su máximo esfuerzo. Una huelga sin esquiros es siempre ganada, mientras que casi siempre es perdida si la traición encuentra prosélitos en el campo proletario. De ahí que los patronos pongan tanto empeño en reclutar esquiros, pues estos son su única salvación.

## Lista de los donativos recibidos para la huelga de los zapateros.

Suma anterior, 1061 55 pesetas. Julián Jaime, 2 00 pesetas; Juan Pol, Café C'en Curt, 2 00 id.; Pedro Ginard, 2 00 id.; La esposa del Conserje, 6 25

id.; Andrés Pol Miró, 1 00 id.; Paula Miguel, 0 75 id.; Magdalena Tous, 0 75 id.; José Gomila, 1 00 id.; Jaime Moll, 0 50 id.; Juan Tartavull, 1 00 id.; Lorenzo Rigo, 0 50 id.; Pablo Valls, 1 00 id.; Elibardo Pomar, 1 00 id.; Onofre Fuster, 0 25 id.; Antonio Torrens, 0 25 id.; José Pérez Lanchas, 1 00 id.; Guillermo Sastre, 0 25 id.; Antonio Vidal, 0 50 id.; Antonio Mayans, 1 00 id.; Miguel Colom, 1 00 id.; Juan Sastre, 1 00 id.; Pablo Torrens, 2 00 id.; José Cabotà, 1 00 id.; Pedro Gintes, 1 00 id.; Miguel Vovás, 1 00 id.; Miguel Ramis, 0 50 id.; Juan Payeras Pizá, 3 00 id.; Antonio Liabrés, 2 00 id.; Francisco Colomar, 1 00 id.; Guillermo Amengual, 1 00 id.; Andrés Rosselló, 1 00 id.; Bartolomé Enseñat, 0 50 id.; Pablo Amengual, 1 00 id.; Suscripción Voluntaria, 24 00 id.

De las Sociedades — La Igualdad Sollerense, 23 00 id.; La Recompensa del Obrero (Alaró), 131 00 id.; La Metalúrgica, 100 00 id.; La Resistencia Ciudadana, 103 50 id.; Centro de Albalatiles, 31 50 id.; El 1.º de Mayo, 15 00 id.; El Comité de Aserradores, 2 00 id.; El Progreso (gasistas), 15 00 id.; La Justicia (Inca), 25 00 id.; Unión Cerillera, 15 00 id.; La Hermandad, 4 50 id.; La Igualdad (de Lloseta), 25 00 id.; Unión Tipográfica, 6 00 id.

Total, 496 50 pesetas.

De los que trabajan a medida, 48 70 pesetas.

De los que trabajan en Marratxí, 15 00 pesetas.

De los que trabajan para los catalanes, 311 30 pesetas.

De los que trabajan en la Casa del Pueblo, 30 50 pesetas.

Total de los que han trabajado, 405 50 pesetas.

En todos conceptos indicada la suma anterior, 1907 55 pesetas.

## Aviso al público

Los zapateros retiran su taller colectivo. Habiéndose solucionado favorablemente la huelga con los patronos que se dedican al calzado a la medida, la Sociedad «La Igualdad» pone en conocimiento del público que, no teniendo ya objetivo su taller colectivo, puesto que ningún daño ocasiona a los fabricantes de calzado para la exportación, únicos a quienes alcanza hoy la mencionada huelga, ha cesado de confeccionar calzado por cuenta propia, sintiendo, por tal motivo, no poder servir los muchos encargos que se le habían hecho, puesto que ello implicaría absorción de muchas energías sin utilidad para la huelga, y aún en perjuicio de la misma, ya que dedicándolas al taller se reatarían del movimiento.

## Los traidores a la vergüenza pública

En el número próximo publicaremos el nombre de todos los traidores de la huelga de zapateros con todos los pelos y señales para que todo el mundo les conozca.

SUSCRIPCION

A FAVOR DE

## EL OBRERO BALEAR

Suma anterior, 147 95 pesetas. Jaime Matas, 2 00 pesetas; Tomás Cladera, 1 00 id.; A. T., 1 00 id.; José Gomila, 1 00 id.; Roberto, 1 00 id.; Miguel Tomás, 1 00 id.; Antonio Mora, 1 00 id.; A. Z., 0 50 id.; D. Pérez, 0 50 id.; José Martí, 1 00 id.; Juan Sastre, 1 00 id.; Matias Colom, 0 75 id.; Francisco Puigserver, 1 00 id.; Agustín Roca, 1 00 id.; Honorato Busquets, 3 90 id.

Suma general, 165 60 pesetas.

Imp. Roca, Ferrer y C.º — Socorro, 82